Dra. Concepción Aparicio Alonso

Doctora. Enfermera de Salud Comunitaria. Lic. en Antropología. Escritora. Diplomada en Promoción y Educación para la Salud. Diplomada en Gerontología. Fundadora del Portal Digital Envejecer Activos.

40 AÑOS DESPUÉS DE LA I ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE EL ENVEJECIMIENTO

RESUMEN

La esperanza de vida de los individuos se eleva desde hace décadas y, en consecuencia, el sector de población de 65 y más años ha adquirido un mayor valor numérico en el conjunto de la sociedad. A nivel global, crece a un ritmo más rápido que el resto de segmentos poblacionales. La Organización de Naciones Unidas (NNUU) estima que, en 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años .

En este breve artículo voy a tratar sobre distintos hitos que se nos presentan como política institucional a lo largo de los últimos cuarenta años. A través de ellos podemos apreciar los mensajes de las organizaciones internacionales a fin de encauzar la acción de los distintos países en materia de atención a la población mayor. Destacaré algunas directrices que se plantean como ineludibles para abordar el fenómeno del envejecimiento, entre otras, la de solidaridad intergeneracional. Finalizaré comentando las dramáticas circunstancias que han rodeado al Día europeo de la solidaridad y la cooperación entre generaciones el 29 de abril de 2020

I ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE EL ENVEJECIMIENTO. VIENA, 1982

En las últimas décadas del pasado siglo el incremento de la población de mayor edad era ya un hecho en los países con más progreso socioeconómico y tecnológico. Esta razón hizo que NNUU considerara necesario el abordaje de este fenómeno a nivel mundial. Se constataba la necesidad de abrir un debate sobre los retos de tipo cultural, socioeconómico y político que tal realidad planteaba. En 1982, la Organización Mundial de la Salud (OMS) conmemoró el 7 de abril, Día Mundial de la Salud, bajo el lema “Añadir vida a la años”. Poco después, a instancias de NNUU, del 26 de julio al 6 de agosto de ese mismo año, tuvo lugar en Viena la I Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.

El resultado de la convocatoria fue un informe conocido como el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento. En él se hacía un llamamiento a todos los estados para que impulsaran acciones específicas en temas como la salud, la vivienda, el bienestar social y la seguridad de ingresos y de empleo de las personas de edad, entre otros muchas más. Un objetivo esencial era el de proteger los derechos de esas personas. La evolución de las cifras demográficas causaba inquietud. No faltaban voces alertando sobre sus efectos negativos en el progreso de las naciones. Las estimaciones de futuro auguraban un aumento formidable del gasto social que apuntaba a la quiebra del sistema económico y la inviabilidad de la atención sanitaria . Cabe destacar en este punto que sobre el significado del concepto envejecimiento de la población no existe un total acuerdo. Expertos en Demografía ven en él un matiz catastrofista que no se corresponde con la realidad . Y es que son las personas, y no las poblaciones, quienes envejecen. Aún así, el término echó raíces con fuerza y hoy está integrado de pleno en el habla cotidiana.

A lo largo de los años transcurridos, la labor iniciada en pro de los mayores se ha impulsado con iniciativas de diverso signo. En el año 1991, y con el lema "Dar más vida a los años que se han agregado a la vida", la Asamblea General de NNUU enunció dieciocho principios a favor de las personas de edad relativos a la independencia, la participación social, la atención, la realización personal y la dignidad . El concepto solidaridad intergeneracional se introduce por vez primera en la agenda del envejecimiento en 1993, al tiempo que se nombra este periodo "Año europeo de las personas mayores y de la solidaridad en las generaciones". Posteriormente, se designa 1999 "Año internacional de las personas de edad", con el lema "Una sociedad para todas la edades". Desde entonces, el 1 de octubre se conmemora como "Día Internacional de las Personas de Edad". Aquel mismo año, España se ofreció como país anfitrión y organizador de una nueva convocatoria para perseverar en la labor iniciada en Viena. El 25 de mayo de 2000, en su resolución 545/262, NNUU confirma a Madrid como futura sede del evento.

II ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE EL ENVEJECIMIENTO. MADRID, 2002

La II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento se celebró del 8 al 12 de abril de 2002, en Madrid. A la cita acudieron delegaciones de más de cien países, órganos representativos de NNUU, instituciones de rango internacional, ONGs y asociaciones de personas mayores, además de formaciones de carácter público y privado. Mientras que en 1982 el envejecimiento de la población afectaba solo a los países de economías más prósperas, veinte años más tarde el fenómeno se extendía por todo el planeta. El informe de NNUU lo consideró una revolución demográfica sin precedentes, cuyas consecuencias determinarían la trayectoria del siglo XXI. Y subrayó que ningún país contaba por sí solo con la capacidad de respuesta que requiere un reto de tal calado.

La OMS ejerció un papel decisivo en el desarrollo de la asamblea. Pese a admitir que el fenómeno demográfico entraña grandes exigencias de tipo económico y social, lo calificó como un gran triunfo de la humanidad, a la vez que uno de sus mayores desafíos. Según Gro Harlem Brundtland, su directora en aquel momento, "el envejecimiento de la población es, ante todo y sobre todo, una historia del éxito de las políticas de Salud Pública, así como del desarrollo social y económico alcanzado por los países". El organismo internacional aportó un documento excepcional al programa de la convocatoria. Su título es "El envejecimiento activo: un marco político ante la revolución de la longevidad" . El informe se orienta en un único sentido: afrontar el reto que encierra no solo vivir más años, sino vivirlos de un modo digno. Y lanza al aire un interrogante: cómo ayudar a las personas a que sigan siendo independientes y activas a medida que envejecen. La respuesta la proporciona la propia

OMS al indicar que lo que hará posible alcanzar dicho objetivo será el impulso de actuaciones que mejoren la salud, la participación y la seguridad. En las conclusiones de la asamblea se alienta a que las políticas y programas orientados a la vejez se acomoden a tal propósito y se hace un llamamiento a los gobiernos, las instituciones y la sociedad civil para que adopten medidas en beneficio de las personas de mayor edad.

El Plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento contiene las directrices para llevar a cabo el proceso . Es una guía de ruta con líneas de actuación concretas que pone el énfasis en lograr una sociedad para todas las edades, una tarea que requiere de la solidaridad entre las generaciones a todos los niveles. El envejecimiento activo no concierne solo a las personas de mayor edad, sino al futuro de la sociedad misma. Es un proceso transversal a lo largo de todas las etapas vitales; forma parte de la perspectiva del ciclo de vida y atañe a personas y comunidades que desean implicarse en la mejora de la vejez. Las personas que envejecen han de poder hacerlo como ciudadanos con plenos derechos, sin que los apoyos que necesitan se deri-

ven de la generosidad o la beneficencia. Solo se puede envejecer activamente si la persona tiene garantizada su seguridad y se le brinda la posibilidad de participar en su entorno y contribuir con su esfuerzo al desarrollo comunitario. Pero para ello son indispensables la interdependencia y la solidaridad intergeneracional; es decir, que los individuos y las generaciones den y reciban de forma recíproca.

La solidaridad intergeneracional

Ahondando en esta dirección, el 29 de abril de 2009 se conmemora por primera vez el "Día europeo de la solidaridad y la cooperación entre generaciones". Impulsan la iniciativa la Plataforma europea de mayores y el European Youth Forum, junto a distintas ONGs. Tres años después, a instancias del Parlamento de Europa, 2012 se convierte en el "Año europeo del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional" . Sin solidaridad entre las generaciones es imposible garantizar el envejecimiento activo y este no se puede sostener sin relaciones intergeneracionales. Durante siglos, las sociedades tradicionales depositaron su identidad y su memoria en los más ancianos, ellos eran los depositarios de la experiencia y la sabiduría. Sin embargo, los estilos de vida actuales no apuntan en esa dirección. El conocimiento parece estar ahora al alcance de la mano con solo una conexión a Internet. La sociedad se atomiza y las generaciones están cada vez más alejadas entre sí. Niños con niños, jóvenes con jóvenes y adultos con adultos, en ámbitos estancos. La edad avanzada se torna invisible y son minoría quienes presumen de los años vividos.

De este modo, los estereotipos sobre la vejez se incrementan y se achacan a las personas mayores supuestos atributos que no son reales. Se les considera como personas pasivas, malhumoradas, egoístas o enfermas, cuando la realidad es bien distinta. Si existe una característica común al segmento de población de mayor edad esta es la heterogeneidad. Es más probable que se parezcan entre sí dos niños de pocos años que dos personas de edad avanzada. Las cortas vidas de los primeros se nutren de experiencias similares; por el contrario, no ocurre igual cuando las personas tienen tras de sí una larga existencia. El lugar de nacimiento, la formación, el trabajo desempeñado, la familia o las amistades, entre otras muchas experiencias vitales, nos diferencian en gran medida a unos de otros. La imagen que ofrecen hoy los mayores tiene poco que ver con la de hace unas décadas. Añadir vida a los años ha dejado de ser un deseo para transformarse en una realidad. Se envejece en condiciones muy distintas de las que rodearon a los padres y abuelos de las generaciones de mayores actuales. Junto con la esperanza de vida, ha aumentado el nivel de salud y el contexto sociocultural y económico son mejores que en épocas anteriores.

Es preceptivo hacer ver esta realidad a las generaciones más jóvenes y, al mismo tiempo, a los propios mayores, que deben percibirse como sujetos activos y poseedores de un gran bagaje que aportar a la sociedad. Para poder hacerlo las generaciones han de compartir aprendizajes, conocimientos, habilidades, valores y vivencias. Las relaciones entre generaciones crean vínculos afectivos potentes y contribuyen a echar por tierra los prejuicios que existen en torno a la edad avanzada. Pese a todo, queda mucho por hacer en pro de los mayores. Como no podía ser de otro modo, el envejecimiento activo está relacionado con un nivel de progreso económico que diferencia en gran medida a unos países de otros. Y sin embargo es un reto convertirlo en una realidad al alcance de las personas de edad allí donde estén. La solidaridad intergeneracional debe convertirse en un valor sólido y las sociedades actuales, con un porcentaje creciente de población mayor, ha de ponerla en práctica con decisión.

29 de abril de 2020 "Día europeo de la solidaridad y la cooperación entre generaciones"

En medio de la magnitud de la crisis provocada por la SARS-CoV-2 el 29 de abril, "Día europeo de la solidaridad y la cooperación entre generaciones", ha pasado inadvertido. En diciembre de 2019 saltó el aviso de los efectos del virus, pero resultó insuficiente para poner al mundo en guardia. Se evitó crear alarma entre la población y preferimos creer que el foco de contagios se restringía al lugar en el que había surgido. Mientras tanto, el virus cruzaba fronteras en su viaje hacia cualquier parte; solo necesitó que las personas lo transportaran de un lugar a otro. El 11 de marzo de 2020, la OMS declaró el estado de pandemia . La amenaza de la extensión se había hecho real. Se impuso el distanciamiento social, que no debería denominarse así sino físico, pero ya era tarde. El desbordamiento de los servicios de asistencia sanitaria llevó a olvidar a quienes parecían a salvo de su amenaza por hallarse en instituciones cerradas. Y no era así. Los portadores asintomáticos fueron la involuntaria puerta de entrada de los nuevos contagios. Hoy son el centro de atención de los expertos y se buscan fórmulas que puedan detectarlos para frenar la transmisión. En marzo, se ignoraba esta circunstancia.

Las residencias geriátricas fueron el campo abonado para la devastación. El virus se ceba con los más débiles y encontró en ellas las víctimas más indefensas. Europa, el continente envejecido, está desolado por las muertes de miles de personas de edad . Lo urgente relega lo importante a un segundo plano y, cuando remita el temporal, habrá ocasión de poner el foco en posibles dejaciones o errores. Pero si algo está claro es que el modelo de atención a los mayores que se ofrece actualmente no es el más adecuado. La dureza de los hechos en España puso en marcha una declaración que aboga por mejorar los cuidados de larga duración . Es un manifiesto que, entre otras consideraciones, defiende la atención integral centrada de la persona como modelo a seguir. Y es que la identidad de cada persona de edad es única. Hay detrás un carácter, unos intereses y unas preferencias particulares; es decir, una historia de vida digna de respeto. El modelo de cuidados de larga duración ha de ser más diverso, adaptado a las características individuales y, sobre todo, no proporcionarlo en grandes centros geriátricos que uniformizan lo heterogéneo.

Una sociedad avanzada debe establecer sus prioridades y proteger la vulnerabilidad ha de aparecer entre las primeras. Lo comunitario tiene que primar sobre lo individual; ante las dificultades, solo la interdependencia nos salva. Pese a que se suele olvidar, la vulnerabilidad es uno de los rasgos más marcados del ser humano. Al igual que un niño no puede crecer solo, un mayor en situación de dependencia no puede sostenerse sin apoyos. Pero la necesidad de ayuda no es una característica exclusiva de la infancia y la vejez. Una mujer también la requiere cuando alumbra un hijo y hasta el adulto más fuerte demanda asistencia si enferma o se hiere. De un modo u otro, los humanos somos seres frágiles a lo largo de toda la vida.

La solidaridad entre miembros de distintas generaciones ha sido una constante a lo largo de la historia . Si hemos sobrevivido como especie es gracias a nuestra naturaleza social, que ha hecho del cuidado entre generaciones una forma de vida. Y no debemos, ni en realidad podemos si queremos subsistir, renunciar a una seña de identidad tan valiosa. No hagamos invisible la condición de interdependencia que acompaña a la vida y, sobre todo, a los muchos años vividos. El vigésimo aniversario de la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento está próximo a cumplirse. Y nada indica que se vaya a efectuar una tercera edición. A pesar de ello, es necesario seguir debatiendo sobre el modelo de vejez y de cuidados que como sociedad elegimos para el futuro más próximo. El distanciamiento físico impuesto por la COVID-19 como medida de prevención no nos debería dejar como secuela el alejamiento intergeneracional.

Dedicatoria

En memoria de Ángel Aparicio Alonso (1937-2020), fallecido el pasado 25 de marzo.

BIBLIOGRAFÍA

Naciones Unidas (2020) Recuperado de https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html

Naciones Unidas (1991) Recuperado de https://www.un.org/development/desa/ageing/resources/international-year-of-older-persons-1999/principles/los-principios-de-las-naciones-unidas-en-favor-de-las-personas-de-edad.html

Wallace, P. (2000). El seísmo demográfico. Madrid: Siglo XXI.

Pérez Díaz, V. (2017) Recuperado de https://apuntesdedemografia.com/envejecimiento-demografico/que-es/447-2/

Naciones Unidas (1991) Recuperado de https://www.un.org/development/desa/ageing/resources/international-year-of-older-persons-1999/principles/los-principios-de-las-naciones-unidas-en-favor-de-las-personas-de-edad.html

OMS (2002) Recuperado de https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-articulo-envejecimiento-activo-un-marco-politico-13035694

IMSERSO Libro blanco sobre envejecimiento activo (2011) Recuperado de https://www.imserso.es/imserso_01/el_imserso/relaciones_internacionales/rel_intern_europa/ano_europeo/index.htm

OMS (2020) Recuperado de https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020

EL PAÍS (2020) Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2020-04-27/la-pandemia-golpea-a-las-residencias-de-mayores-de-toda-europa.html

EnR? (2020) Recuperado del http://envejecimientoenred.es/ante-la-crisis-del-covid-19-una-oportunidad-para-un-mundo-mejor/

Chaparro, L. (2018) Recuperado de https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Aquellos-amorosos-neandertales

¿QUE PIENSAN LOS ADULTOS MAYORES QUE VIVEN DEL COMERCIO SOBRE EL COVID-19?

DAYAN LUJAN CERVANTES

Entrevisté a 4 personas que viven en el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan sobre ¿Que piensan del COVID–19 y como ha afectado su entorno?

Santiago Tepalcatlalpan es un pueblo a la orilla de la Ciudad de México en la alcaldía de Xochimilco. Su gastronomía es muy buena y su gente muy amable. Este pueblo tiene mucha historia y cultura. El comercio es parte del paisaje en las mañanas, en las noches, y sobre todo, el fin de semana. Gran parte de los adultos mayores que conozco tienen un negocio familiar donde venden comida.

Doña Tere vende cacahuates en la esquina de la iglesia. Esta es su opinión al respecto:

-Pues la verdad, eso es una mentira, si porque sí hay una enfermedad pero no es para que nos estén alar-